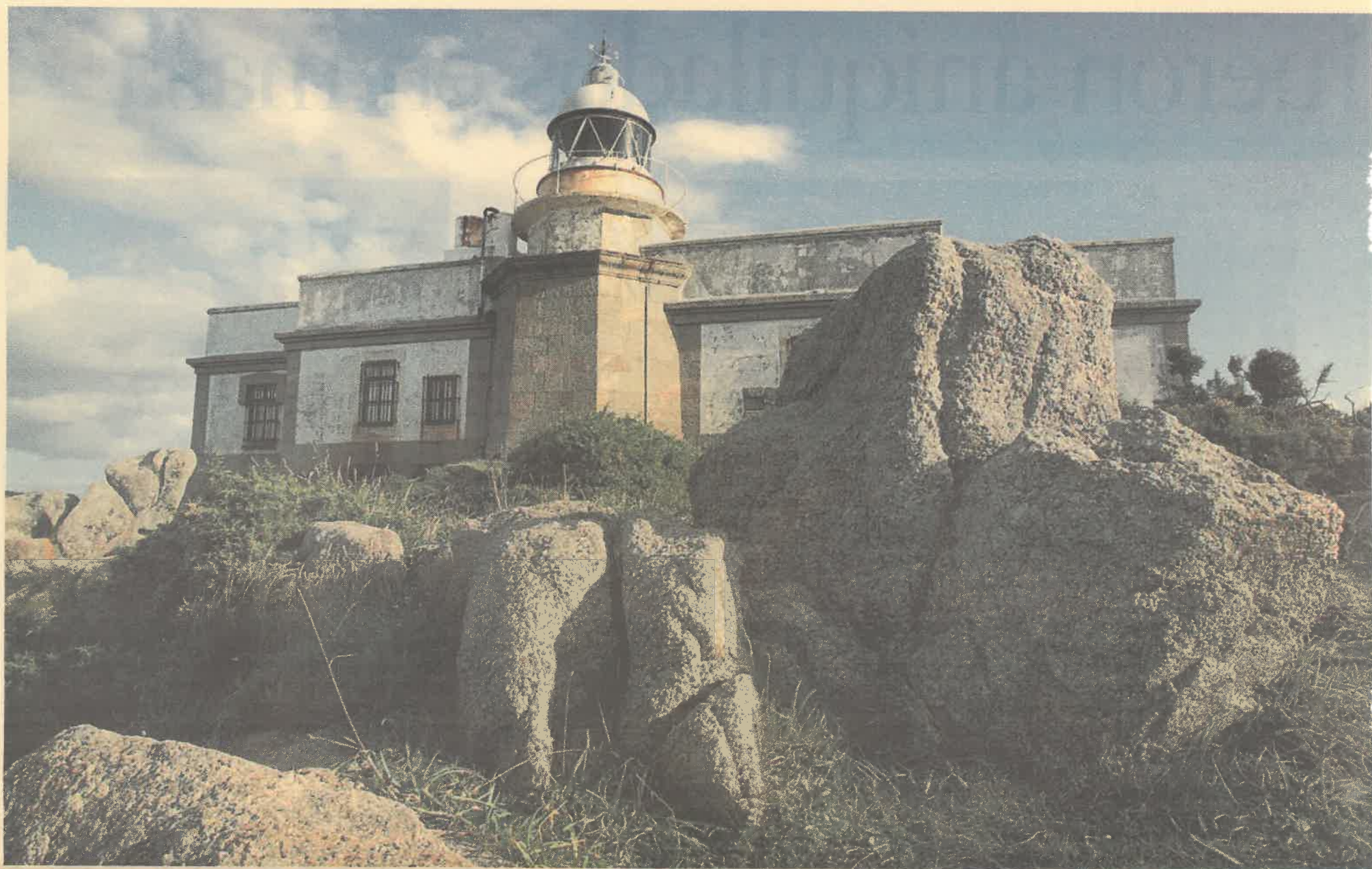


FAROS DE GALICIA | FARO DE CABO PRIOR



En parajes cercanos al faro se rodaron películas como «La letra escarlata», de Win Wenders

Una cruz sobre el abismo

No es fácil vencer la soledad de este faro entre las playas de San Xurxo y Cobas, ni la perpleja admiración que suscitan los chalés de sus alrededores, algunos exquisitos, otros simplemente caprichosos. La carretera que lleva al intruso a superar la cumbre de la Bailadora, es una senda con tendencia a desaparecer o hacerse inadvertida en el disimulo del helecho.

EDUARDO CHAMORRO | TEXTO
XURXO LOBATO | FOTOS

Sus flancos muestran unos fragmentos de quijadas rocosas como si un animal enorme se hubiera arrastrado hasta Prior para dejarse en este cabo los colmillos. El cantil donde concluye es toda una experiencia de coquetería al borde del abismo. Su escalinata hace cundir la alarma entre los mil demonios del vértigo.

Un paso más allá, una cruz solitaria y modesta, con un hueco a sus pies que recoge unas flores aún más humildes, afronta el océano como si protegiera el faro y pidiera cuentas a las aguas que se extienden y dilatan huyendo de esa voz pétrea hecha escarnio.

El panorama infunde aquí tanto miedo, y el riesgo está tan a mano, que hace útil la visita previa a la

ermita de Chamorro, desde la que mi abuelo contaba convoyes alemanes aunque su trabajo fuera el de agente de aduanas en Vigo. Claro que si uno no lleva ese apellido tampoco hay tanta excusa para subir la cuesta. Pero hay otras razones. Una fuente milagrosa, por ejemplo. O un curioso vía crucis. O la espléndida vista de la potente ría de Ferrol, y el salto a la imaginación de lo que debió de ser su hermosura más agrícola y celeste. Y la ermita propiamente dicha, perfectamente conservada en su sombrío esplendor poblado de ex votos. Su Virgen es muy notable, así como su piedra oscilante puesta ahí para que nadie olvide que éste es un mundo de dudas.

De dudas y de películas, que son otro modo de hacer normal la incertidumbre. Win Wenders rodó en 1972 *La letra escarlata* a lo largo de la playa de Santa

Comba. Veintidós años después, en 1994, Roman Polansky, puso en escena *La muerte y la doncella* en los alrededores de Punta Frouxeira, en las cercanías de un faro que es, en realidad, una linterna verde en lo alto de una torre prismática, blanca o grisácea con algunos rectángulos de su revestimiento desprendidos y en argamasa viva. Su aspecto rectilíneo y arrogante es bastante sorprendente, y tampoco deja de llamar la atención una columna en vidriera que recorre su interior con las rampas perfectamente a la vista. Es de una modernidad tan tajante como su simpleza.

Entre la linterna de Frouxeira y el faro de Cabo Prior se despliega una lengua crispada de terreno rocoso y lacustre en la que se suceden playa abajo todo tipo de condiciones. La de San Xurxo invita al vagabundeo tran-

**A Cabo Prior
llegaban los
barcos que
regresaban de
cazar ballenas**

quilo o a la ociosidad del paseante ensimismado. Luego, en Ponzos, los usuarios se ensimisman poco porque van todos desnudos, si bien la misma razón puede valer para no abandonar la sima de cualquier ensimismamiento. Con estas cosas, aparte de que nunca se sabe, siempre surgen sorpresas. Desde la playa de Frouxeira hasta la laguna del mismo nombre el baño se recomienda poco y el ensimismamiento, menos, pues los cañaverales dan cobijo a una vistosa avifauna con un censo de 15.000 (garzas, avetoros, ánades, cisnes reales, chorlitejos, barnaclas, etcétera). Los atardeceres son de mucho entretenimiento.

Más allá del arenal y del faro de Frouxeira, la playa de Pantín es la cita de un gran número de buscadores de olas, surfistas que no tardan en ponerse al dominio de la llamada «ola de Pantín», la que

FARO DE CABO PRIOR | FAROS DE GALICIA

viene ceñida a los acantilados y que, debido a las corrientes, tarda bastante en romper. La competición Pantín Clasic puntúa para los campeonatos el mundo.

A Cabo Prior nunca llegaron los surfistas, sino las barcas que regresaban de cazar ballenas a fondear en la playa de Covas y a preparar lo que debían al remoto monasterio de Sobrado, que era el titular de los privilegios sobre la caza del cetáceo. Era también un punto crucial en la ruta hacia Inglaterra cuando Nuño de Andrade pagó la construcción del puerto y del faro más primitivo.

El faro actual se alza a 109 m sobre el mar, si bien la torre del edificio original colocaba el foco luminoso a 136 m sobre el mar y a 7 m del suelo. Aquel edificio constaba de dos alas unidas por un patio central de cuya parte posterior arrancaba la torre, octogonal, rematada por un balconcillo de hierro forjado de la fundición de Sargadelos, un torreón cilíndrico y una linterna poligonal de diez lados y cristales planos.

El paso de los años supuso una serie de importantes transformaciones. Entre 1916 y 1922 se eliminó el patio, dando lugar a un espacio con cristalera, y se añadieron dos pabellones para viviendas adosadas sobre la fachada principal, con lo que el inmueble adquirió la planta en U de hoy día. Los antiguos tejados en vertiente desaparecieron y, en su lugar, se creó la actual azotea, amplia y adornada con una balaustrada suprimida más tarde.

Lució por primera vez el 1 de marzo de 1853, inaugurado por el torrero Clemente Reguero. Su luz era blanca, fija y alcanzaba las 15 millas, producida por un aparato Sautter pequeño, de tercer orden, y una lámpara mecánica. En 1902 se le dotó de un sistema Sautter Harlé de incandescencia por vapor de petróleo de calefacción exterior, con quemador para capillos de 35 mm. Dos años después se le



asignó una apariencia de luz blanca con 4+2 ocultaciones, resueltas mediante un aparato óptico con un juego de pantallas giratorias movidas por una máquina de relojería.

Una reordenación de las apariencias desde el momento en que se contó con un faro nuevo en punta Candieira, impuso en Prior una apariencia de 1+2 destellos relámpago blancos cada veinte segundos, que entró en funcionamiento entre 1923 y 1926. El aparato Sautter fue sustituido por una instalación Chance para capillos de 35 mm en un Gran Modelo de tercer orden, procedente del faro de Salou, al que se incorporó un flotador de mercurio y un juego de lentes verticales accionadas por un sistema de relojería con cuerda para ocho horas. El radio-

faro que debía haberse instalado en 1924 fue retirado y enviado al faro de Machichaco.

Casi cincuenta años más tarde, en 1974, la Maquinista Valenciana resolvió la electrificación del faro mediante una nueva linterna cilíndrica de 2.25 m de diámetro, óptica catadióptrica de 250 mm, basamento con cuba y flotador de mercurio y máquina de rotación, junto con una lámpara de incandescencia de 1.500 w y dos grupos electrógenos Ruston.

Cuatro años después, el 31 de julio de 1978, entró en funcionamiento una sirena de vibradores electromagnéticos que lanza al aire la letra P según el código Morse, repitiendo la señal cada 25 segundos, con un alcance previsto en las siete millas. Los pobres resultados obtenidos con

La luz del faro de Cabo Prior lució por primera vez el 1 de marzo de 1853

La linterna marca hacia el Norte la ruta a Inglaterra y la mirada abarca el comienzo de lo que se llamó Portus Artabrorum

el detector automático de niebla proporcionado por la casa AGA llevaron a que fuera accionado manualmente.

Si el faro de Prior marcaba hacia el norte la ruta de Inglaterra, la mirada que desde el cabo se dirige hacia el suroeste, abarca el comienzo de lo que hasta Malpica y las islas Sisargas se llamó Magnus Portus Artabrorum, el Gran Puerto de los ártabros mencionados por Estrabón, que los llama Arrotrébai, de vez en cuando, Artabroi casi siempre, como Mela, Plinio y Ptolomeo.

Eran los ártabros un pueblo apegado a las artes de la pesca, que aglomeraba sus ciudades en el litoral de las rías de Ferrol, Betanzos y A Coruña. Los geógrafos modernos mantienen el referente para el Arco Ártabro que las abarca, pero aún mantienen sus dudas en cuanto a la localización de la elevada punta a la que Estrabón se refería como Promontorio de los Artabroi en el capítulo V del libro III de su *Geographiká*. Antonio García y Bellido, autor de *España y los españoles hace dos mil años*, según la geografía de Estrabón, se inclina por situarlo en cabo Prior, pero otros prefieren el cabo Ortegal.

Da un poco igual, en realidad, la polémica entre las alturas y los límites del arco en el que las rías de A Coruña, Betanzos, Ares y Ferrol convergen sobre la peña de A Marola, desplegando la extraña seducción de su abrupta dulzura, hasta el punto de que tampoco cabe fijar el modo de recorrerla más adecuadamente. Cayetano Corral lo decía bien claro, allá a mediados del siglo XIX, cuando examinaba la ventaja de viajar por esta costa desde el mar o a caballo, y terminaba eligiendo un largo paseo a pie «por Betanzos o Pontedeume, en cuyo caso el viajero empleará dos días de la manera más entretenida y por una de las comarcas más hermosas y variadas de Europa».



Patrocina

 FUNDACION CAIXA GALICIA

FAROS DE GALICIA | DE RUTA POR EL FARO DE CABO PRIOR

RUTA 19 | 16 Km | Ferrol: casco viejo y ensanche: barrio de Esteiro y barrio de la Magdalena | Ermita de Chamorro | Valle de Serantes | Covas | Capilla de Santa Comba | Cabo Prior y faro.

Cuando el Norte es Ferrol

La ruta hacia el faro de Cabo Prior comienza con un recorrido histórico artístico por el núcleo urbano de Ferrol, ciudad asentada a los pies de la ría del mismo nombre, con una población de 85.000 habitantes, que la sitúan como la tercera en importancia de la provincia de A Coruña. Su historia ha estado siempre vinculada a su condición de puerto de mar, pero fue su designación como Capital del Departamento Marítimo del Noroeste Peninsular, durante el reinado de Felipe V, el hecho que marcó su destino como ciudad, cuyo crecimiento, y a veces declive, ha ido en paralelo a la importancia adquirida por sus instalaciones navales. Así, hay dos momentos históricos fundamentales en su desarrollo: el siglo XIV, cuando surge la ciudad medieval, en torno al puerto pesquero, conocida hoy como Ferrol Vello, y el siglo XVIII, cuando las obras del Arsenal dan lugar a los barrios de Esteiro y de la Magdalena, construidos para acoger a los obreros y al personal de la Marina.

Al margen de sus etapas constructivas, Ferrol está desde el siglo XVIII dividido en dos zonas íntimamente relacionadas en origen pero visiblemente separadas entre sí: la zona militar, con el Arsenal abierto al mar, pero parapetado de cara a la ciudad, y el espacio urbano propiamente dicho. El recorrido que se propone en esta ruta abarca únicamente la segunda zona, incluyendo la visita al Arsenal como parte de la ruta del Cabo Priorio.

Para realizar la visita siguiendo el orden dictado por la historia, ésta ha de comenzar recorriendo el barrio de Ferrol Vello, situado en el extremo suroeste de la ciudad, tras el actual muelle Concepción Arenal. Fue aquí donde surgió la ciudad en la Edad Media, cuya huella sólo ha pervivido en el trazado de calles estrechas e irregulares, ya que las edificaciones de la época fueron destruidas por un incendio en 1568. La calle de San Francisco continúa siendo el eje principal y hay una serie de casas, con balcones de madera, que conservan el encanto del barrio marinero que fue en su día.

El segundo núcleo de población fue el barrio de Esteiro, situado en el otro extremo de la ciudad, a donde hay que desplazarse para continuar la visita -si se quiere mantener el orden cronológico- recorriendo la calle que discurre entre el barrio de la Magdalena y el muro del Arsenal. En 1726, Felipe V dictó la Real Orden por la que Ferrol pasó a ser sede del Departamento Marítimo del Noroeste y Astillero Estatal, decisión que dio lugar al inicio de las obras de los astilleros. En principio estos se ubicaron en la ensenada de A Graña, en las afueras del actual

IRENE CALVO
JESUS A. SÁNCHEZ
TEXTOS
A. MANZANO
GRÁFICO
IRENE CALVO
FOTOS
JOSÉ MANUEL YÁÑEZ
ILUSTRACIÓN



1. Vista de Ferrol desde la ermita de Chamorro



4. Ferrol. Casa Patín

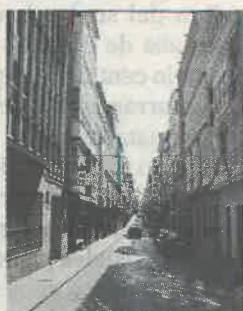


5. Ermita de Chamorro

Ferrol, pero en 1749 Fernando VI dispuso que se trasladasen a la ribera oriental del Monte Esteiro, donde se habrían de construir los astilleros más modernos de España y, durante un tiempo, también de Europa. Las obras demandaron gran número de mano de obra, que el barrio de Ferrol Vello, pequeño y alejado, no pudo acoger, decidiéndose entonces la construcción del barrio de Esteiro. Su trazado respondió a un diseño geométrico de seis calles paralelas, cruzadas por pequeñas calles transversales, que conformaban una serie de manzanas irregulares, con edificaciones de dos pisos en su mayor parte. En 1972, la modernización del barrio destruyó dicho trazado, pero salieron indemnes algunos edificios de interés, puntos ineludibles en la visita al barrio. Estos son el Hospital de Marina, construido en el siglo XVIII para atender al personal de



2. Ferrol. Casa modernista



3. Ferrol. Calle Magdalena



6. Ayuntamiento de Ferrol



7. Ermita de Marmancón



8. Iglesia de San Juan de Esmelle

las obras y destinado hoy a campus universitario; la Iglesia de las Angustias, erigida en el año 1755; la Casa del Patín, de la misma época, recientemente restaurada para acoger la biblioteca universitaria; y el Cuartel de Nuestra Señora de los Dolores, ejemplo singular de la arquitectura militar del siglo XVIII, diseñado por el ingeniero militar Sánchez Bort. Situado tras pasar el Campo de Batallones, por uno de sus laterales está el acceso a la Puerta de Fontelonga, única entrada marítima que se conserva del Ferrol amurallado, que no se puede visitar por estar en territorio perteneciente al cuartel. El barrio de la Magdalena es el tercer núcleo histórico de la ciudad, y su nacimiento

vino determinado por la creación del Arsenal de Marina, en 1750. Levantado en el espacio que quedaba entre el núcleo pesquero de Ferrol Vello y el barrio obrero de Esteiro, los planos de su trazado -diseñados por el ingeniero Jorge Juan, con ligeras variaciones de Julián Sánchez Bort- fueron aprobados por Carlos III en 1761. Constituye uno de los ejemplos más singulares de la arquitectura racionalista del siglo XVIII y fue declarado conjunto histórico-artístico en 1983 por su peculiar trazado y por la tipología de sus casas. Se trata de un trazado en forma de rectángulo, articulado por seis calles longitudinales cortadas en perfecto ángulo recto por otras nueve transversales, que

FARO DE PRIOR Obras de ampliación

■ Al igual que otros faros gallegos de dimensiones reducidas, el de Prior fue sometido a una ampliación que pretendió dar mayor holgura a las habitaciones de los toreros añadiendo dos pabellones laterales adosados al edificio primitivo. Así, desde los años 20 la estampa de este faro pasó a estar presidida por esos dos pabellones laterales en avance sobre el cuerpo central, eliminando su patio, que pasó a cubrirse con una cristalera para ganar espacio útil. Aunque se respetó la torre de silería, a la que sólo se sustituyeron el torreón y la linterna, sí se optó por variar el tejado, que ahora es una azotea.

DE RUTA POR EL FARO DE CABO PRIOR | FAROS DE GALICIA

crean una sucesión de manzanas idénticas entre sí, con dos plazas en los extremos: la Plaza de Armas, donde está ubicado el Palacio Municipal y la Plaza de Amboage, con una estatua de 1896 dedicada al benefactor de la ciudad Ramón Pla, marqués de Amboage. Los puntos de mayor interés de la zona son la iglesia neoclásica de San Julián, diseñada en 1766 por Sánchez Bort y ubicada en la entrada misma del barrio; la calle de la Magdalena y la calle Real, donde se conservan los mejores ejemplos de viviendas del siglo XVIII, con los balcones de hierro forjado, como el Ateneo Ferrolano, levantado en 1762 y restaurado en 1985; las viviendas del siglo XIX caracterizadas por sus galerías acristaladas de madera, pintadas de blanco; y varios ejemplos de arquitectura modernista de finales del XIX y principios del XX, como el Teatro Jofre, una de las obras más destacadas de la arquitectura teatral del siglo XIX, inaugurado en 1892, y la Casa Romero, del arquitecto Rodolfo Ucha, terminada en 1910. Por último, ya lindando con el barrio de Ferrol Vello, están el Parador nacional de Turismo, en los jardines de Herrera, con un obelisco dedicado al marino Churrua; los mismos Jardines de Herrera, con una estatua del ingeniero Jorge Juan señalando los edificios de los arsenales, diseñados por él, y el edificio de la Capitanía, residencia oficial del Capitán General del Departamento de Marina, situado enfrente. También la Fuente de San Roque, ubicada cerca del parque municipal Reina Sofía, con el escudo heráldico de Ferrol en la fachada, y el Convento de San Francisco, restaurado en 1757 sobre el que mandó edificar Fernán Pérez de Andrade en el siglo XIV, con un interesante retablo en su interior, obra del escultor gallego José Ferreiro.

Saliendo de Ferrol atravesando el barrio de A Malata, la ruta continúa por la carretera de Esmelle y Covas, donde, a sólo 1 km de distancia, está el desvío a la izquierda que conduce hasta la ermita de Chamorro, situada en lo alto de un monte desde el que se contemplan las mejores vistas de la ría de Ferrol y del valle de Serantes. El edificio fue construido en el siglo XVI a los pies de una piedra de abalar y reformado en el XVII. En su interior guarda una imagen de gran devoción popular, conocida como la Virgen del Nordés, en honor a la cual se celebra, desde el siglo XVII, una romería el primer lunes de Pascua. Retomando la carretera de Covas, a los 4 km se puede tomar el desvío situado a la izquierda y visitar la capilla de San Pedro de Marmancón, ubicada en un valle apenas habitado. Poco después está a la derecha uno de los caminos que conduce a la playa de Ponzos, a cuyo pie no llegan los turistas, lo que ayuda a mantenerla en un estado todavía salvaje.

De regreso a la carretera general, en el centro del caserío de Covas está el desvío que señala hacia la playa de Santa Comba, similar en belleza a la de Ponzos, de la que

únicamente se separa por unos islotes rocosos. Aquí, en un saliente de tierra que se adentra en el mar, está ubicada una pequeña ermita dedicada a la Santa que da nombre a la playa, construida en origen en el siglo XI y a la que sólo se puede acceder en las horas de bajamar. También se puede llegar a esta playa por una pista que parte junto al acceso al faro de Cabo Prior, pero el acceso que cuenta con mejor firme es éste, donde además se puede visitar de camino la pequeña capilla de San Martín, ubicada en el recinto del cementerio parroquial.

Dejando el núcleo de la parroquia de Covas, 2,5 km después se llega ya hasta el camino que conduce

directamente a los pies del faro de Cabo Prior, aunque antes cabe la posibilidad de tomar la carretera situada a la izquierda y visitar las playas que se forman al sur -más concurridas que las del norte por su ubicación geográfica más recogida- entre el propio Cabo Prior y el saliente que remata en Punta Lavandeira. Se trata de un enorme arenal de 3 km de largo, en forma de arco, en el que se suceden las pequeñas playas de Vilar, Fragata y Esmelle y la gran playa de San Xurxo.

De regreso, sólo resta tomar la carretera del faro y recorrer el último tramo de casi 3 km que pone fin a esta ruta, con privilegiadas vistas sobre la playa de Santa Comba.



9. Playa de Esmelle



10. Ermita de Santa Comba

